

gun modo debe creerse tal cosa, sino que como no hicieron nacion, ó gente distinta, no merecieron que hiciera mencion de ellos, porque como nacia, se iban enlazando y mezclando con otras naciones.

CAPÍTULO IV.

De la diversidad de las lenguas, y del principio de Babilonia.

Refiriendo el historiador que estas naciones vivian cada una con su lengua, con todo retrocede á la época en que todos usaban de un mismo idioma, y luego principia á declarar lo que sucedió, por cuyo motivo nació la diversidad de las lenguas (a): "no se hablaba, dice, en toda

(a) Genes. cap. 11. *Et erat omnis terræ labium unum, et vox una omnibus: et factum est, cum moverent ipsi ab oriente invenerunt campum in terra Sennaar, et habitaberunt ibi: et dixit homo proximo suo: venite, faciamus lateres, et coquamus illos igni: et facti sunt illis lateres in lapides, et bitu-*

„ la tierra sino una lengua, y sucedió,
 „ que caminando desde la parte oriental
 „ hallaron un campo en tierra de Senaar,
 „ y poblaron allí ¹⁸, y se dixéron unos á
 „ otros, hagamos adobes, y los coceré-
 „ mos al fuego, y sirvióles el ladrillo de
 „ piedra y el betun de argamasa, y dixé-
 „ ron: venid pues, y edifiquemos una
 „ ciudad y una torre ¹⁹, cuyo capitel

men illis erat lutum, et dixerunt: venite, edificemus nobismetipsis civitatem et turrim, cujus caput eat usque ad cælum, et faciamus nobis nomen, antequam dispergamur in faciem omnis terræ: et descendit Dominus videre civitatem et turrim, quam edificaverunt filii hominum: et dixit Dominus: ecce genus unum, et labium unum omnium, et hoc inchoaverunt facere, et nunc non deficient ex illis omnia, quæ conati fuerint facere. Venite, et descendentes confundamus ibi linguam eorum, ut non audiat unusquisque vocem proximi sui: et dispersit eos Dominus inde super faciem omnis terræ, et cessaverunt edificantes civitatem, et turrim; propter hoc appellatum est nomen illius confusio, quia ibi confundit Dominus labium omnis terræ, et inde dispersit illos Dominus Deus super faciem omnis terræ.

„llegue hasta el cielo, y sirva de celebrar
 „nuestro nombre ²⁰ antes que nos derra-
 „memos y distribuyamos por todo el ám-
 „bito de la tierra : baxó el Señor á ver la
 „ciudad y la torre que edificaban los hi-
 „jos de los hombres, y dixo el Señor:
 „ved aquí que el pueblo es uno, y no
 „usan sino de un idioma todos ellos, y
 „han dado ya en este desatino, y no de-
 „sistirán de lo comenzado hasta que sal-
 „gan con su intento : venid, baxemos y
 „confundamos allí su lengua, de forma
 „que no se entiendan unos á otros : es-
 „parciólos pues Dios desde allí por toda
 „la tierra, y dexáron de edificar la ciu-
 „dad y la torre ; la qual por este motivo
 „se llamó confusion, porque allí confun-
 „dió Dios la lengua que se hablaba en
 „toda la tierra, y desde allí los derramó
 „Dios por toda ella.” Esta ciudad que se
 llamó confusion, es la Babilonia, cuyo ad-
 mirable edificio celebran tambien los his-
 toriadores Gentiles ²¹, porque Babilonia

quiere decir confusion, y así se infiere,
 que aquel gigante Nemrot fué el que la
 fundó, por lo que arriba insinuó de paso,
 donde hablando de él el sagrado texto,
 dice (a) : el principio de su Reyno fué Ba-
 „bilonia,” esto es, para que fuese Rey-
 no y cabeza de las demas ciudades, don-
 de como Metrópoli, estuviese la Corte del
 Rey, aunque no llegó á ser tan grande
 y magestuosa como lo habia trazado la ar-
 rogancia y soberbia de los impios ; porque
 pretendiéron una elevacion excesiva, á la
 qual llama la Escritura, hasta el cielo, ya fue-
 se esta la de una sola torre, que principal-
 mente en tre otras fabricaban, ó la de todas
 las torres, que se entienden y significan por
 el número singular, así como se dice *miles*,
 un soldado, y se entienden mil soldados,
 y como la rana y la langosta, porque así
 llama la Escritura á la multitud de ranas y
 langostas, en las plagas que Moyses hizo

(a) Genes. cap. 10. *Initium regni ejus fuit Ba-
 bylon.*

descender sobre los Egipcios. ¿Y qué podía hacer la humana y vana presuncion? por mas que levantara la altura de aquella máquina hasta el cielo contra Dios, quando sobrepujara sobre todas las montañas, y quando traspasara la region de este ayre nebuloso. ¿Que en efecto, podia dañar ó impedir su presuncion á Dios, qualquiera alteza, por grande que fuera, espiritual ó corporal? La humildad sí que es la que abre el canimo seguro y verdadero para el cielo, levantando el corazon á Dios, y no contra Dios; así como llamó la Escritura á este gigante cazador contra el Señor, lo qual no entendiendo algunos, se engañaron por la palabra griega que es ambigua, traduciendo, no contra el Señor, sino ante el Señor, porque *enastion* significa lo uno y lo otro, ante y contra: en atencion á que esta misma palabra se halla en el Real Profeta (a): "lloremos ante el Señor que

(a) Psalm. 94. *Et plorems ante Dominum, qui fecit nos.*

„nos crió,” y la misma en el libro de Job (a), donde dice: “has rebosado tu „fúria contra Dios:” así pues se debe entender aquel gigante ²² cazador contra Dios, ¿y qué significa este nombre cazador sino un engañador, opresor y consumidor de los animales terrestres? levantaba pues él y su pueblo la torre contra Dios, con que se nos significa la impia y maligna soberbia, y con razon se castiga el mal afecto; aun quando no le sucede el efecto, ¿pero cuál dirémos que fué el género del castigo? porque el dominio y señorío del que manda, consiste en la lengua ²³, en ella fué condenada la soberbia, para que no fuese entendido el hombre mandando al hombre, porque él no quiso entender y obedecer al mandamiento de Dios: así se deshizo aquella conspiracion, dexando y desamparando cada uno aquel á quien no entendia, y jun-

(a) Job. cap. 15. *In furorem erupisti contra Dominum.*

tándose solo con aquel con quien podia hablar ; y por medio de las lenguas se dividiéron las gentes, y se esparciéron y derramáron por el mundo como á Dios le pareció conducente , quien lo hizo así por modos ocultos , secretos é incomprehenibles para nosotros.

CAPÍTULO V.

Cómo descendió el Señor á confundir la lengua de los que edificaban la torre.

Y lo que dice la sagrada Escritura (a): “descendió el Señor á ver la ciudad y „ torre que edificaban los hijos de los „ hombres;” esto es , no los hijos de Dios, sino aquella sociedad y congregacion que vivia segun el hombre , á la qual llamamos ciudad terrena. Dios no se mueve localmente , porque siempre en todas partes se halla todo ; pero se dice que baxa,

(a) Genes. cap. 11. *Et descendit Dominus videre civitatem, et turrim, quam edificaverunt filii hominum.*

quando practica alguna accion en la tierra, que siendo por maravilla fuera del curso ordinario de la naturaleza , nos muestra en cierto modo su presencia. Ni por ver las cosas ocularmente aprende ó se instruye temporalmente el que jamas puede ignorar nada, sino que se dice que ve y conoce en tiempo lo que hace que se vea y conozca : así que, no se veia aquella ciudad de la manera que hizo Dios que se viese quando manifestó cuánto le desagradaba ; aunque tambien puede entenderse que baxó Dios á aquella ciudad porque descendieron sus ángeles en quienes habita: de manera que lo que añade (a): “y dixo el „ Señor , ved aquí que todo el linage hu- „ mano es una nacion , y no usan sino de „ una lengua todos ellos :” y lo que despues prosigue diciendo : (b) “venid pues,

(a) Genes. cap. 11. *Et dixit Dominus Deus: ecce genus unum, et labium unum omnium, &c.*

(b) Genes. cap. 11. *Venite, et descendentes confundamus ibi linguam eorum.*

„ descendamos y confundamos allí su lengua ²⁴: ” sea una recapitulacion , mostrando cómo se hizo lo que dixo : baxó el Señor , porque si habia ya baxado , ¿ qué quiere decir , venid pues , descendamos , y confundamos allí su lengua , lo qual se entiende que lo dixo á los ángeles , si no baxaba por los ángeles el que estaba en los ángeles que descendian ? y dice bien , no , venid , baxemos , y confundid , sino confundamos allí su lengua , manifestándonos que de tal manera obra por sus ministros , que tambien ellos son cooperadores de Dios , como lo dice el Apóstol (a) : “ somos cooperarios de Dios . ”

(a) S. Paul. 1. ep. ad Corinth. cap. 3. *Dei enim sumus cooperarii.*

CAPÍTULO VI.

Cómo se ha de entender que habla Dios á los ángeles.

Pudierase tambien aquella expresion quando crió Dios al hombre entenderse de los ángeles , en lo que dice : “ hagamos al hombre (a) ” porque no dixo , haré : mas porque se sigue “ á nuestra imagen y semejanza (b) : ” no es lícito creer que fué criado el hombre á imágen de los ángeles , ó que es una misma imágen la de los ángeles y la de Dios , y por eso se entiende bien allí la pluralidad de la Trinidad : con todo , porque esta Trinidad , es un solo Dios , aun quando dixo , hagamos , dice , “ é hizo Dios al hombre á su seme-

(a) Genes. cap. 1. *Faciamus hominem.* En esta expresion sienten San Agustin y San Hilario que da á entender como en conceptos abstractos Moyses el misterio de la Beatísima Trinidad.

(b) Genes. cap. 1. *Ad imaginem suam.*

„janza (a),” y así no dixo, hicieron los Dioses, ó á imágen y semejanza de los Dioses: pudiéramos tambien aquí entender la misma Trinidad, como si el Padre dixera al Hijo y al Espíritu Santo: venid, baxemos, y confundámos allí su lengua, si hubiera algun obstáculo que nos prohibiera el poder entender los ángeles, á los quales quadra el venir á Dios con movimientos santos, esto es, con pensamientos piadosos, con que ellos consultan la incommutable verdad como ley eterna en aquella su Corte soberana, porque ellos mismos no son la verdad para sí, sino que participan de la verdad increada; á esta se mueven como á fuente de la vida, para que lo que tienen de sí mismos, lo reciban de ella, y por eso es estable su movimiento, con que se dice que vienen los que no se apartan de donde están: ni tampoco habla Dios con los ángeles como

(a) Genes. cap. I. *Et fecit Deus hominem ad imaginem Dei.*

nosotros hablamos unos con otros, ó con Dios ó con los ángeles, ó los mismos ángeles con nosotros, ó por medio de ellos Dios con nosotros, sino con un modo inefable suyo; aunque este nos le declara á nuestro modo; porque la palabra soberana de Dios que precede á su obra, es la razon inmutable de aquella su operacion, cuya palabra no tiene sonido que haga estruendo ó ruido, ó que pase, sino una virtud que eternamente permanece y que obra temporalmente: con esta habla á los santos ángeles; pero á nosotros que estamos lexos y como desterrados, de otra manera. Y quando nosotros tambien venimos á sentir con el oido interior alguna especie semejante á este language, entónces nos acercamos á los ángeles: así que no siempre tengo de ir dando razon en esta obra del language de Dios, porque la verdad inmutable, ó por sí misma inefablemente habla al espíritu de la criatura racional, ó habla por alguna criatura mudable, ó por via

de imagenes espirituales á nuestro espíritu, ó por voces corporales al sentido; pues aquello que dice (a): "ya han dado en esto, y no desistirán de lo comenzado, hasta que salgan con ello:" no lo dice afirmando, sino como preguntando, como suelen explicarse los que amenazan, como dixo Virgilio (b): "¿no se aprestarán las armas, mas, no saldrá en su seguimiento toda la ciudad?" así que, de esta manera debe entenderse, como si dixera: ¿acaso no desistirán de todo lo que han comenzado á hacer? pero si lo decimos así, no se exprime y declara la persona que amenaza; mas por los que son tardos de ingenio, añadimos la palabra, acaso, por decir, acaso no, porque no podemos escribir la voz como la pronuncia el que habla: de aque-

(a) Genes. cap. 11. *Et nunc non deficient ex illis, omnia, quæ conati fuerint facere.*

(b) Virg. lib. 4. *Æneid.*
Non arma expedient, totaque ex urbe sequentur?
son expresiones de Dido.

llos tres hombres, hijos de Noé comenzó á haber por el mundo setenta y tres, ó como lo manifestará la razon, setenta y dos naciones y otros tantos idiomas, los quales creciendo y multiplicándose llenaron y poblaron hasta las islas, aunque se aumentó mucho mas el número de las gentes que el de las lenguas; porque hasta en África conocemos muchas y diferentes gentes bárbaras que viven baxo una misma lengua: y habiendo crecido los hombres y multiplicado el linage humano, ¿quién duda que pudieron pasar en navios á poblar las islas?

CAPÍTULO VII.

Si las islas, aun las muy apartadas y desviadas de tierra firme, alcanzaron todo género de bestias, del número de las que se salvaron en el arca del diluvio.

Pero se ofrece una duda, y es, como de toda aquella especie de animales, que no son domésticos ni están sometidos á la educacion y cuidado del hombre, ni nacen, como las ranas, de la tierra, sino que se propagan y multiplican con la conjuncion de macho y hembra, como los lobos y otros de esta clase; como despues del diluvio, en el qual perecieron todos los que no se hallaron en el arca, se pudieron hallar tambien en las islas, si no se repararon sino de aquellos cuya especie, macho y hembra, se conservó en el arca. Bien podemos creer que pudieron pasar á las islas nadando, aunque solamente á las mas proximas; pero hay algunas tan dis-

tantes y apartadas de tierra firme, que parece imposible que ninguna bestia pudiese llegar á ellas á nado; y si los hombres las pasaron en su compañía, y de esta manera hicieron que las hubiese donde ellos vivian, no es increíble que pudo ser por el deseo y aficion á la caza²⁵, aunque no se debe negar que pudieron pasar por mandato ó permission divina por ministerio de los ángeles: aunque si nacieron de la tierra, segun el origen primero, quando dixo Dios (a): "produzca la tierra animales vivientes:" mas claramente se advierte, que no tanto por causa de restaurar los animales, como por figurarnos varias gentes, por causa del Sacramento y misterio de la Iglesia, hubo en el arca todos los géneros, si en las islas adonde no pudieron pasar, produjo la tierra muchos de ellos.

(a) Genes. cap. 1. *Producat terra animam vivam.*

CAPÍTULO VIII.

Si descienden de Adán, ó de los hijos de Noé, cierta especie de hombres monstruosos que hay.

Tambien se pregunta, si debemos asentir á que cierto género de hombres monstruosos ²⁶, como refieren las historias de los Gentiles, descienden de los hijos de Noé, ó de aquel único hombre de quien estos procedieron tambien, como son algunos, que aseguran, tienen un solo ojo en medio de la frente; otros que tienen los pies vueltos hácia las pantorrillas, otros que tienen ambas naturalezas ²⁷ de hombre y muger, y que el pecho derecho le tienen de hombre, y el siniestro de muger, y que exerciendo promiscuamente uno y otro acto carnal de hombre y muger, engendran y paren; otros que no tienen boca, y que viven solo con el aliento que reciben por las narices; otros

que no son mayores que un codo, á quienes los Griegos por el codo llaman Pigmeos ²⁸; y que en algunas partes conciben las mugeres de cinco años, y que no viven mas que ocho: asimismo afirman que hay cierta nacion que no tiene mas que una pierna, y que no dobla la rodilla, y son de admirable velocidad, á los cuales llaman Sciopodas ²⁹, porque en el estío á la hora de siesta se echan boca arriba, y se cubren con la sombra del pie; otros que careciendo de pescuezo, tienen los ojos en los hombros, y todos los demas géneros de hombres ó casi hombres, que se hallan en la plaza marítima de Carthago pintados á lo mosayco ³⁰, como copiados de los libros mas curiosos de las historias. ;Qué diré de los cynocéfalos ³¹, cuyas cabezas de perro, y el mismo ladrido manifiestan que son mas bestias que hombres? Y aunque no es necesario creer que existen todas estas especies de hombres, que señalan, con todo, qualquiera

hombre nacido en qualquier parage, esto es, que fuere animal racional mortal, por mas extraordinaria que sea su forma ó color del cuerpo ó movimiento, sonido ó voz, qualquiera virtud, qualquiera parte ó qualquiera calidad de naturaleza que tenga, todo el que fuese fiel Christiano no puede dudar que descende y trae su origen de aquel primer hombre; sin embargo se dexa considerar lo que la naturaleza se ha adquirido en muchos, y lo que por ser tan raro nos causa admiracion. La razon que se da de los monstruosos partos humanos que acaecen entre nosotros, esa misma puede darse de algunas gentes monstruosas; porque Dios es el Criador de todas las cosas: él sabe donde y quando conviene, ó convino criar algun ser, y sabe con qué conveniencia ó diversidad de partes ha de componer la hermosura de este universo; pero el que no puede alcanzarlo todo, oféndese en viendo una sola parte, como si fuese falsedad, por ig-

norar la correspondencia y conveniencia que tiene, y á qué fin se refiere. Aquí vemos que nacen algunos hombres con mas de cinco dedos en las manos y los pies; y aunque esta es una distancia y diferencia mas ligera que aquella, con todo, Dios nos libre que haya alguno tan idiota, que piense que erró el Criador en el número de los dedos del hombre, aunque no sepa por qué lo hizo. Así, aunque acontezca haber mayor diversidad, sabe lo que hace aquel Señor, cuyas obras ninguno con justa razon puede reprehender. En la ciudad de Hipona ³² hay un hombre que tiene los pies lunados, y en cada uno de ellos solos dos dedos, y de la misma manera las manos. Si hubiera alguna nacion dotada de esta imperfeccion, luego la numerarian entre las historias curiosas y admirables: pregunto pues, ¿negarémos por esto que descende este hombre de aquel que crió Dios primeramente? los andróginos ³³, que llamamos tambien herma-

froditos, aunque son muy raros, con todo es muy difícil que dexen de hallarse á ciertos tiempos, en los quales se observa una y otra naturaleza, de modo que se ignora de qual de las dos deban tomar su nombre; con todo, ha prevalecido la costumbre y modo de hablar, y le toman de la mejor, esto es, de la masculina: porque ninguno los llamó jamas andróginos ó hermafroditas: y no hace mucho, porque fué en nuestro tiempo, que hácia la parte oriental de nuestra Africa ³⁴ nació un hombre con los miembros superiores doblados, y los inferiores sencillos: pues tenia dos cabezas, dos pechos y quatro manos, un vientre y dos pies, como un hombre solo, y vivió tantos años, que á la fama acudian muchos á verle, ¿y quién bastará á referir todos los partos humanos tan desemejantes y diferentes de aquellos de quienes consta seguramente que nacióeron? Así como no puede negarse que descenden estos de aquel hombre prime-

ro; así tambien qualesquiera gentes que cuentan que se han descaminado en cierto modo ³⁵ con la diversidad de sus cuerpos del usado curso de la naturaleza, que los mas ó quasi todos suelen tener, si es que les comprehende aquella definicion ³⁵ que sean animales racionales y mortales, debemos confesar que traen su origen y descendencia de aquel primer hombre; pero si es verdad lo que nos refieren de la variedad de aquellas naciones, y de la diversidad tan grande que tienen entre sí y con nosotros. Porque aun á los monos, micos y esfinges ³⁷ si no supieramos que no eran hombres, sino bestias, pudieran estos historiadores, llevados de la vanagloria de su curiosidad, venderlos sin pagar el alcabala de su vanidad, como si fueran algunas naciones de hombres: pero si es verdad que son hombres estos de quienes se escriben aquellas maravillas, ¿quién sabe si quiso Dios criar tambien algunas gentes así, para que quando viésemos estos mons-

truos que nacen entre nosotros de los hombres, no imaginásemos que erró su sabiduría, que es de cuyas manos sale la fábrica de la naturaleza humana como el arte de algun artífice ménos perfecto? así que, no nos debía parecer absurdo, que así como en cada nacion hay algunos hombres monstruosos, así generalmente en todo el linage humano haya algunas gentes y naciones monstruosas: por lo qual para concluir con tiento y cautamente esta quæstion, ó lo que nos escriben de algunas naciones, no es así, ni hay tal; ó si lo hay, no son hombres, ó si son hombres, sin duda que son y descenden de Adan.

CAPÍTULO IX.

Si la parte inferior de la tierra que está opuesta á la que nosotros habitamos, es creible que tenga antipodas.

Lo que como patraña nos cuentan que hay tambien antipodas ³⁸, esto es, que hay

hombres de la otra parte de la tierra donde el Sol nace, quando se pone respecto de nosotros, que pisan lo opuesto de nuestros pies ³⁹, de ningun modo se debe creer, porque no lo afirman, por haberlo aprendido por relacion de alguna historia, sino que con la conjetura del discurso lo sospechan ⁴⁰, porque como la tierra está suspensa dentro del convexo del cielo, y un mismo lugar ⁴¹ es para el mundo el lugar ínfimo y el medio, por eso piensan que la otra parte de la tierra que está debaxo de nosotros, no puede dexar de estar poblada de hombres, y no reparan que aunque se crea ó se demuestre con alguna razon, que el mundo es de figura circular y redonda, con todo, no se sigue que tambien por aquella parte ha de estar desnuda la tierra de la congregacion y masa de las aguas, y aunque esté desnuda y descubierta, tampoco es necesario que esté poblada de hombres, supuesto que de ningun modo hace mencion de esto la Escri-